

# EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## AVISO

Recomendamos nuevamente á todas las Agrupaciones del Partido y á cuantos nos dirijan correspondencia, la dirijan á la calle del Sindicato, 120, principal.

## La fiesta del carnaval

Sin duda los palmeños no la esperaban con tan funestas consecuencias; precisamente este año, á juzgar por la importancia que le daba el Ayuntamiento y por las *mil ciento treinta y cinco pesetas* que el mismo invertía en premios á las máscaras, todo el mundo creía excepto nosotros que el aspecto grotesco y erapuloso que dicha fiesta ha venido representando hasta hoy, había de desaparecer para dar lugar á otra más fina, más culta y más hermosa; casi todos los palmeños y principalmente los republicanos tenían como seguro que el carnaval de este año perdería todo su carácter grosero y bárbaro y abriría el camino del progreso á la cultura, al arte y á la industria de Palma.

Desgraciadamente no fué tan brillante la fiesta como la soñaban; lo que más se distinguió en ella fué la incultura, la barbarie, la imbecilidad y la falta de prudencia por parte de los que alardean de ser ilustrados y tratan de estúpido al pueblo que tiene la desgracia de no ver más allá de sus narices.

A nosotros al tratar de la fiesta del carnaval no nos guía otro objeto que el de examinar lo ocurrido y expresar nuestra franca y leal opinión acerca de sus promotores para con conocimiento de causa hacer constar nuestra protesta en contra de ellos por su estúpido é inoportuno proceder que dió lugar al conflicto que todos lamentamos y que tan poco faltó para producir un enlutamiento grande en esta ciudad.

## Origen del conflicto

Toda la prensa burguesa de Palma acusa á la primera autoridad civil de haber originado el conflicto por haber permitido que saliera la carroza de la «Juventud Republicana»; hay también quien culpa á los republicanos por haberla sacado después de los sucesos ocurridos el domingo y también hay quien culpa al público porque la aplaudía. Y... ¿no hay más culpables, señora prensa?

¿Qué tiene de particular una carroza que lleva dentro una bandera española, media docena de jóvenes vestidos de blanco y tres mujeres que no se meten con nadie ni llevan ninguna insignia que pueda ofender á nadie? ¿Qué tiene que ver el que la aplauda el público? ¿Menoscaban los aplausos la dignidad ni el respeto de nadie? ¿Porqué, pues, no había de permitir el gobernador que se paseara por la rua del Borne como las demás carrozas y carruajes?, ¿no iba tan decente como éstas?

No, no ha sido el gobernador, ni la carroza, ni el público que la aplaudía quienes han promovido los tristes sucesos que lamentamos, ha sido la falta de cultera, la falta de prudencia, la falta de respeto que con dicha carroza han tenido los señores del «Círculo Conservador» los de la sociedad «La Veda» y los del «Centro Militar». Ni el público, ni la carroza, ni el gobernador se han metido con ellos ninguno de los días en que dicha carroza ha salido, ellos han sido los alborotadores, los incultos, los bárbaros, los autores y responsables de todo lo ocurrido. Estos señores, que sin duda se han creído que porque disponen unos de los sables y los otros de todo el poder jesuítico todo el mundo ha de estar sujeto á sus repugnantes caprichos, sino hubiesen silbado á la carroza cuando el pueblo la aplaudía ni hubiesen soltado palabras en son de desaffo al pueblo, éste no se habría salido de su actitud pacífica y no habría pasado nada absolutamente ni tendríamos que lamentar ninguna desgracia.

El acto llevado á cabo por los señores que ocupaban la terraza del «Centro Militar» es propio más bien de cafres que de personas con carrera cursada, pues de lo alto de dicha terraza hacían volar

las botellas y las sillas contra la multitud que había aglomerada en aquel sitio; nada les espantaba, querían sin duda comerse al pueblo para que no volviera á cometer el «enorme» delito de aplaudir á la carroza.

Pero lo que mas nos indigna es la prensa local que en vez de hacer relucir la verdad de los hechos fomenta la mentira hasta la exageración, que en vez de censurar á los verdaderos culpables no tan sólo los defiende sino que dirige escandalosos ataques y presenta como culpables á personas que han hecho lo que han podido para evitar el conflicto y para que fuera respetada la libertad.

La pretensión de la prensa y de todos los estúpidos que promovieron el conflicto era que no saliera la carroza: con esto queda explicado todo.

Reciban, pues, nuestra más enérgica protesta los que para hacer prevalecer una pretensión de esta índole no han reparado en introducir la intranquilidad y el llanto en la ciudad.

También protestamos contra el señor gobernador por haber mandado encarcelar á unos cuantos infelices trabajadores que no han hecho nada en comparación de los que provocaron el conflicto, sin embargo á estos no sabemos que se los haya llevado á empujones la policía.

*Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y poner á término á la explotación patronal.*

## Notas sueltas

Que ¿qué opinamos del jollín que se armó el martes de carnaval en el Borne? Pues.... que la incultura de altos y bajos quedó bien patentizada y que si esta es disculpable en los de abajo, por serles poco menos que imposible el adquirirla, en los de arriba no tiene justificación posible.

Que los aplausos á la carroza de la Juventud republicana frente al lugar donde el domingo ocurrió el escándalo no

debieron resonar, la prudencia lo aconsejaba; pero téngase en cuenta que esta es difícil de imponer donde hay abigarrada é inmensa muchedumbre, y entre ella no faltando casi nunca quienes gustan de armar zambra.

En cambio la provocación lanzada desde las terrazas del Centro militar y de la casa Zaforteza, por quienes están en el deber de poseer la cualidad de ser prudentes, denota el deliberado y ruin propósito de provocar al público.

Y de eso deben abstenerse las personas educadas.

O sinó, que no se las echen de tales.

Para muchos cándidos republicanos que viven en la creencia de que el día menos pensado, los del *chafarrote* nos han de traer las gallinas republicanas, los sucesos del martes, debieron causarles el efecto de una ducha fría.

Demostrándoles de paso que aquello de la armonía entre el Pueblo y el Ejército es pura flifa para engañar a los tontos y que la principal misión de la fuerza armada es defender los intereses del que le paga, porque para ella ése es el verdadero conde.

Aunque los dineros salgan de nuestras costillas.

El Zar de Rusia con todos sus filisteos, tan pronto como ha estallado la guerra, se han a resurado á pedir á su Dios que les ayude en la tarea de convertir en pilla á los japoneses.

Y estos por no ser menos y por idéntico motivo, elevarán preces al suyo para que no deje de ponerse á su *vera* para poder con más facilidad despanzurrar á los súbditos de Nicolás.

De donde resulta que aquello de «no hay más Dios que Dios» de Mahoma, debe ser una solemne majadería, porque por ahí ya van resultando un par de dioses, que por cierto si atienden á las súplicas de sus fieles devotos, se liarán á trompazos como rudos jayanes.

Y á estos dos irán á agregarse otros si la cosa se complica, porque cada País presumirá tener el suyo propio y el único verdadero.

Excelente manera de demostrar que no hay ninguno.

Por lo menos tal como lo pintan.

De esto último puede decirse que poseemos pruebas poco menos que indubitables los españoles desde la guerra con los Estados Unidos.

Porque nadie ignora que apesar de ser nuestro ejército católico á macha martillo, y por ende teniendo á su lado al verdadero Dios «si que también» no faltándole el consabido *detente balu* que en forma de escapulario no se olvidaban de colgar al cuello de los soldados en el mo-

mento de embarque, aquellos erejazos nos zurraron labadana.

Y ni siquiera hubo lo de la escusa aquella de que Dios protege á los malos cuando son más que los buenos, porque los nuestros formaban legión al par que los pícaros *yankis* eran un puñado de *tocineros*.

Con que más claro, agua.

Al reseñar los brindis pronunciados en el banquete que los republicanos de Palma celebraron el 11 del corriente, «La Última Hora» dice que el señor Pou lamentó que en las últimas elecciones no pudieran ir aliados con los socialistas, debido á *exigencias* de éstos.

No creemos que D. Jerónimo dijera semejante cosa. Mal pudo haber *exigencias* donde no hubo negociaciones de ninguna clase.

Ahora, si hay republicanos que toman por *exigencias* el que nosotros presentáramos candidatos sin pedirles permiso, donde tuvimos por conveniente, ya es otra cosa.

Si bien significa que nos conocen poco. O nos juzgan muy mal.

Al brindar el señor García Orell, dijo que desde que se proclamó la unión republicana ésta marcha en automóvil á razón de 130 kilómetros por hora, á la conquista del Poder.

Apesar de llevar tan excelente *chaffeur* como dicen que es el señor Salmerón, con tan vertiginosa carrera tememos una catástrofe que todo lo eche á rodar antes de llegar al término del viaje, porque estas velocidades suelen tener fatales consecuencias.

O sinó, recuérdese la de París-Madrid.

El juez municipal de Mieres se ha ganado en buena lid una albarda, porque ha demostrado ser más borrico que algún ejemplar de la raza asnal.

Calculen lo conecedor que será de la ley ese encargado de aplicarla, que aun está en ayunas de saber que el casarse civilmente, es perfectamente lícito en España.

¡Si será asno el hombre!

Al negarse ese pariente de la burra de Balaam, á inscribir en el Registro civil el matrimonio de dos novios de aquella localidad que querían realizarlo como la ley manda, debió pensar poner una pica en Flandes, y lo que hizo fué una plancha fenomenal, pues los interesados con muy buen acuerdo, decidieron prescindir de sus *servicios*, y realizar el contrato matrimonial en el Centro obrero á presencia de una enorme muchedumbre que les aclamaba.

Con lo cual se lograron dos cosas. Proporcionar un soberano berrinche á ese

digno representante de la ley, y demostrar que cuando existe verdadero amor, maldito para lo que sirven las fórmulas curialescas, ni religiosas.

Nuestro parabién á los recién casados y que cunda el ejemplo.

El Ayuntamiento de Bilbao ha incluido en las Ordenanzas municipales de la Villa, la prohibición de tocar las campanas de las iglesias, con el fin de evitar jaquecas al vecindario por lo cual hay que darles las gracias.

Lo que dirán los muncipes bilbainos. Si hay devoción, no hay necesidad de lenguas de bronce para llamar á los fleles á los templos porque aquellos acudirán por sí solos; y si no la hay, es contraproducente molestar á los vecinos con el repiqueteo de campanas, porque con eso sólo se consigue el que algunos profleran *ternos* maldiciendo de quien las toca, cosa que no está demás evitar para provecho de la moral.

Por donde se vé que la resolución se ha tomado *ad majorem gloria Dei* (dicho en latín macarrónico) y al propio tiempo en beneficio de los ciudadanos,

¿Cuándo hacemos lo propio en Palma?

*Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la emasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.*

## ¡Haced política, obreros!

El arma que más eficazmente puede esgrimir el proletariado en contra del régimen que le oprime, en contra del régimen capitalista, es sin duda el arma política; de la cual se vale la burguesía para conservar sus privilegios y seguir sometiendo al obrero á la más desenfrenada esclavitud económica.

La burguesía, incapaz de defenderse en la lucha furiosa del capital y el trabajo; incapaz de resistir las tempestades sociales que estallan del antagonismo de clases; incapaz por sí sola de hacer frente á la solidaridad obrera que amenaza con despojarla de sus privilegios; incapaz en fin, de ahogar el derecho de reivindicación que con tanta justicia reclaman los obreros, echa mano del Poder político, con el cual se libra del combate social, se asegura los medios de explotación y sujeta, por la fuerza del mismo Poder, la clase trabajadora á las condiciones de sumisión (esclavitud, servidumbre, salariado) indispensables para el actual sistema de producción capitalista.

Si la clase capitalista no tuviese dicho Poder á su favor, el cual es su castillo de defensa, se vería imposibilitada, como clase inútil á la producción y poco numerosa, de ejercer su estado de dominio sobre la clase trabajadora. Est: debe, pues, aprovechándose del arma política, (interin no se halle en condiciones de hacer la revolución) introducirse en el Parlamento, en los Municipios y en las Diputaciones provinciales; haciendo oposición á todo lo que huelga á burgués y defendiendo siempre los intereses del trabajo.

Interviniendo la clase obrera en la confección de las leyes del Estado y en las administraciones locales y provinciales, no tan sólo logrará beneficiarse de momento, sino que detrimenará la fuerza del capitalismo y adquirirá conciencia revolucionaria; pues la revolución no debe hacerse en contra de los explotadores, sino en contra de la fuerza que sostiene la explotación y esta fuerza brota de las íntimas profundidades del Poder político.

Este es el que, disponiendo de la ley de la fuerza, *la única que se cumple hoy estrictamente*, ahogando la ley de la razón y de la justicia para garantizar los medios de explotación y dominio de la burguesía.

La palabra «Poder» significa fuerza, y si el régimen actual estuviera basado en la justicia y en la armonía de las personas, esta fuerza sería inútil; pero como no lo está, solo con ella se puede sostener. Donde hay justicia y armonía, son innecesarias é inútiles las armas, los ejércitos, las cárceles, los jueces; es innecesario é inútil, en una palabra el Poder político. Ahora bien: Si la fuerza constituye el sostén de la burguesía y, por consecuencia de la explotación que pesa sobre el obrero; si esta fuerza brota del Poder político; si el Poder político lo posee la burguesía, ¿qué debe hacer el proletariado para arrollar el régimen que le esclaviza y plantear el de la libertad, el de la justicia y el de la armonía? Algunos dirán, los antipolíticos sin duda, que se debe pegar fuego á las armas, matar los jueces, destruir las cárceles y.... otras *acratelias* por el estilo. Esto son desatinos que cualquiera que los suelte es muy digno de estar encerrado en un manicomio.

El proletariado debe organizarse en Sociedad de resistencia y en Partido político de clase, declarando la guerra á la burguesía tanto en el campo económico como en el político; en el económico para el aumento del salario y la disminución de horas en el trabajo, y en el político para la confección de leyes y administración de sus intereses á su favor.

Pero la aspiración suprema de los que trabajan debe ser la conquista del Poder político, que significa la conquista de su emancipación económica. Una vez en sus manos dicho Poder, la clase productora tendrá la fuerza y la burguesía ante

la fuerza, no tendrá más remedio que entregar los instrumentos de trabajo (hoy medios de explotación) los cuales se socializarán para el beneficio común; quedarán abolidas las clases; y, por este mismo hecho, quedará destruido el Poder político, sustituyendo el gobierno de las personas por la administración de las cosas. Entonces y sólo entonces, entrará el hombre por vez primera en un régimen justo, armónico y de libertad.

¡Haced política, obreros, mucha política; pero política antiburguesa, política socialista.

BISBAL

*Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagáis caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.*

## Carta à Juan Trabaja

Estimado amigo: Siendo, como eres tú, carne de mi carne y hueso de mis huesos, no es extraño que hondas corrientes de simpatía me me unan contigo. ¡Y como no si á ambos nos afligen los mismos azotes que la infame burguesía engendra!

Como yo, te habrás enterado por medio de los «rotativos» y de los que no lo son, de que una gran guerra ha estallado entre la despótica Rusia y el Japón. Millares de proletarios son empujados á la más cruel y desenfrenada carnicería por la burguesía de las dos citadas naciones.

Es aquella guerra fratricida es mantenida y alentada por la gente que se precia de ser amante del orden.... burgués: por los que nos califican de demoleedores de la actual sociedad, porque precisamente queremos lleguen á ser imposibles esos crímenes de lesa humanidad.

¡Qué burla más sangrienta!

Bien vale la pena amigo mío, de que trabajemos con interés y entusiasmo para que cuanto antes lo-gremos modificar ó destruir un régimen que convierte á la juven-

tud útil y productora en carne de cañón para satisfacer mezquinas ambiciones de la vil y encanallada casta explotadora.

JUAN EXPLOTADO

*Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos: así comprenderán cuál es el verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. LA SALLE.*

## La Defensora

Esta Sociedad compuesta de Sargentos y licenciados del Ejército y Armada, establecida en esta capital, Plaza de Coll, Cordelería, núm. 4, invita á todos los que han pertenecido al ejército para que se asocien á la misma para defensa de la ley de destinos públicos.

Su Junta Directiva pondrá (al corriente á todos sus asociados de cuanto se relacione con dicha ley y les dará el apoyo material y moral que sea posible.

Es de primera necesidad la unión de todos para conseguir el cumplimiento de la ley de 10 de Julio de 1885, y, si así se hace, se obtendrán innumerables beneficios.

Horas de reunión: de 11 á 1 todos los domingos.

LA JUNTA DIRECTIVA

## Comunicación importante

PARA LOS OBREROS

Se ha presentado en esta Redacción un compañero nuestro hijo del trabajo, manifestándonos que creyendo hacer un bien á la Humanidad y sin ningún lucro ofrecía á las familias obreras que tienen niños y jóvenes de ambos sexos, que se orinan en la cama un medicamento para curar instantáneamente la frecuente enfermedad de incontinencia urinaria, la cual padecen muchísimos niños cuyo medicamento no está preparado con sustancias nocivas ni se aplica en dosis que se haya de tomar interiormente, sino al contrario que es una simple preparación que cura radicalmente la citada incontinencia urinaria con una frotación externa la cual ha dado brillantes resultados á todos los que la han practicado.

Pueden dirigirse á esta Redacción los que necesiten de este importante auxilio.

## Huelga de obreros del mar El conflicto ruso-japonés Y LOS SOCIALISTAS

A juzgar por las apariencias y por el *rectamo de la prensa local*, se ha solucionado la huelga. Mientras en los demás puertos han salido victoriosos nuestros compañeros en sus peticiones, aquí en Palma nos hemos de conformar con la *derrota*; quedando complacida desde luego nuestra *culta* burguesía.

Interrumpido por la huelga el itinerario establecido por la Compañía Isleña a los puertos de Valencia y Alicante, aún no se ha reanudado, ni podrá conseguirse mientras las tripulaciones de sus vapores no sean asociados.

Esto viene a demostrar que la lucha aún persiste a pesar que inserte en sus columnas la prensa *burguesa* que las tripulaciones que desembarcaron para hacer causa común con los demás compañeros, se quedarán sin plaza por estar todas ocupadas. Pudiendo haber añadido, los bonitos viajes que viene realizando por disponer de excelentes condiciones.

Hasta la fecha no se visita más puerto que el de Barcelona, lo que gracias al Monte-Pío que existe de obreros, han podido sus vapores efectuar la carga y descarga; y alguno que otro viaje en Santa Pola. A todo esto se reduce el movimiento de la soberbiosa Compañía.

Pues aunque en Alicante estuviese representada en las negociaciones de arreglo, aun no sabemos en que forma quedaron toda vez que no se decide a mandar los buques en los anteriores puntos. Cuando no lo hace, prueba que hay algún inconveniente que, a pesar de su gran *capital* no puede allanar. Este silencio, lejos de apurar a los huelguistas les da más bríos. Si con el desprecio a la *cuesta de muchas pérdidas* cree la Compañía humillar y vencer al honrado y laborioso obrero, se equivoca, porque los socios que constituyen la Sociedad son inteligentes en lo que toca al ramo que pertenecen y saben lo que vale la dignidad; de consiguiente luchan con valentía sin importarles que los vapores se hallen atestados de *esquirols* como invadidos por el *salpullido inglés*.....

La lucha esta en pie, aunque se haya dicho lo contrario, y en Palma se lucha como en otros puertos; los que son compañeros ni se rinden ni hacen traición, la legalidad de la causa que se defiende les dá valor.

La semana pasada firmó las bases la Compañía de Cartagena; no desmayar y adelante que lo que mucho vale *la* *cuesta*.

---

*El trabajador que en vez de suscribirse a un periódico obrero se suscribe a un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y a sus intereses y a los de su clase una traición.*

En el Japón, los socialistas están haciendo enérgica propaganda contra la guerra. En Tokio han realizado un gran mitin antimilitarista al que asistieron algunos millares de personas. Nuestro correligionario Abe demostró a los proletarios japoneses que los trabajadores socialistas de Rusia, los cuales sostienen una lucha heroica contra la tiranía del Czar y su gobierno, son hermanos de una misma familia desventurada: de la clase asalariada que la burguesía oprime; hízoles ver que los intereses capitalistas impulsan a los obreros unos contra otros en nombre de la expansión comercial, y que a semejante táctica era preciso oponer la paz y la fraternidad entre los pueblos. «Nuestras armas sólo deben dirigirse contra aquellos que nos explotan», exclamó Abe en medio de delirantes aplausos.

En presencia de la fiebre patriótica y militarista que actualmente domina en el Japón, nuestros correligionarios los socialistas dan pruebas de rara valentía. Se muestran así dignos de la gran causa que, de uno a otro extremo de la tierra, levanta a los seres humanos para una magnífica era de reconciliación y amor.

El Socialismo será en lo porvenir la paz de la humanidad. Por hoy tiende ya a impedir que los hombres se maten como fieras.

---

### Un poco de lo que queremos

Cuando hablan de los socialistas ó cuando se habla en cualquier parte de nosotros, se oye decir en frecuencia que las ideas que sustentamos no satisfacen las necesidades que hoy día necesitamos, que somos utópicos y que no sabemos a donde vamos.

Tenemos que objetar a los que tal dicen que desconocen por completo nuestras doctrinas, que lo dicen ó bien por ignorancia ó malicia y vamos a repetir como otras tantas veces un poco de lo que queremos, que tanto deseamos y que creemos ha de ser la redención del proletariado.

Hay muchos que creen que el emblema de «Universal» significa por nosotros una frase de que nos valemos para el adorno y el embaucamiento del pueblo en cuanto a alguna peroración de nuestra propaganda. Nada de eso; para nosotros significa el verdadero concepto que poseemos de la fraternidad que nos une con nuestros hermanos de las fronteras.

«Universalmente» es para nosotros lo mismo que si dijéramos igualdad y libertad bien entendida, que todos somos

hermanos y que tanto queremos en la sociedad la igualdad de condiciones más no de facultades, porque sabemos que ésta es dotación de nuestra madre «Naturaleza» y a la que no podemos contradecir.

El Socialismo es una causa justa y la que verdaderamente encierra soluciones para los diferentes problemas que hoy no pueden solucionar los grandes conflictos que trastornan a las naciones más civilizadas y en cambio por el pueblo obrero es una esperanza el Socialismo que redimirá de tantas injusticias y privilegios a la sociedad entera.

Nosotros, lo primero que queremos es la supresión de los impuestos que perjudican a la clase trabajadora, reduciendo horas de trabajo, aumento en los salarios para poderse instruir como es natural y claro está, como eso no lo podemos conseguir de los burgueses, queremos apoderarnos del Poder para conseguirlo y desde allí transformar completamente este régimen del salario y entrar de lleno a vivir evolutivamente dentro de las circunstancias en que reclaman las necesidades modernas.

Queremos vivir en una sociedad basada en la República Social, régimen completamente democrático, donde todos mediante nuestro trabajo podamos cubrir las necesidades de cada uno. Administración por hombres de cada gremio conocedores de las verdaderas necesidades de cada gremio como también de la sociedad entera, que cada individuo sea tanto como todas juntas y todas juntas como cada uno, en una palabra libertad bien entendida y que las cosas se resuelvan por hombres bien convencidos y técnicos en los asuntos de su competencia. No como hoy, que sólo sirven para defender a su partido.

Somos materialistas y como bien convencidos del ateísmo tenemos la obligación de defender de palabra y por escrito y en todas las formas que la Constitución nos concede a fin de despreocupar a la gente ignorante de los ritos de la Iglesia y vean la realidad de las cosas por la fuerza de la convicción. No haciendo caso omiso de los que dicen una cosa y hacen la otra a fin de que nuestros sucesores con más bríos que nosotros den el golpe de muerte al oscurantismo, no sean como los ediles de nuestro Ayuntamiento que están tocando y transformando el gorro frigio en corona y monaguillo en son de violín.

Eso es, más ó menos en pocas palabras un poco de lo que queremos y el que estudie el Socialismo, reflexione con detención, comparando con unos y otros: por fuerza de la razón, tiene que venir a engrosar la verdadera bandera roja del Partido Socialista.

Para el buen entendedor pocas bastan...